

Proposicion.

„Siempre que se ha querido variar ó reformar el método establecido por nuestras leyes y por costumbre inmemorial para suceder á la Corona, han resultado guerras sangrientas y turbaciones que han desolado esta Monarquía, permitiendo Dios que á pesar de los designios y establecimientos contrarios á la sucesion regular, haya esta prevalecido.

„Empezando por el caso mas reciente que tenemos á la vista, saben todos que perteneciendo la sucesion de estos Reinos por muerte del Sr. Carlos II, á los hijos y nietos de la Sra. Doña María Teresa de Austria, su hermana, muger del gran Luis XIV de Francia, y como tal al Sr. Don Felipe V, su Nieto, por la incompatibilidad del Reino de Francia, que debia quedar al Sr. Delfin, su padre, y al Sr. Duque de Borgoña, su hermano primogénito; saben todos, repito, que la claridad de este derecho fue impugnada y combatida con pretexto de las renunciaciones hechas por las Sras. Infantas que casaron en Francia; de que resultó la guerra de sucesion de principios del siglo, en que tanto padecieron estos Reinos. Sin embargo, despues de muchos años de guerra fue reconocido el derecho de aquellas hembras de mejor línea, y afirmado en el trono de España el Sr. Felipe V, que procedia de ellas.

„En la sucesion de la Sra. Reina Doña Isabel la Católica se consiguió, á pesar de las guerras y turbaciones que excitaron los mal contentos, formar esta gran Monarquía, uniéndose entonces por medio del Sr. Rey Católico D. Fernando los Reinos de Castilla y Aragon.

„Otro tanto se verificó en la sucesion de la Sra. Reina Doña Berenguela, madre del Sr. S. Fernando; pues por su medio y matrimonio con el Sr. Rey D. Alonso de Leon, se unieron para siempre Leon y Castilla.

„En fin la experiencia de tantos siglos ha hecho ver, que lo que conviene á España es que se guarden sus leyes antiguas, y su costumbre inmemorial atestiguada en la ley segunda, título quince, Partida segunda, para que sean ad-

